

Camino adelante

HONRADEZ POLITICA

En nuestro editorial del viernes, decíamos que era lógico el resultado obtenido en las elecciones del 31 de mayo, en los mil y pico de pueblos donde fueron anuladas las del 12 de abril. ¿Cuál ha sido el resultado? Pues el triunfo de upetistas y conservadores, esto es, de las derechas monárquicas recalitrantes como fuerzas auxiliaadoras de la media docena de republicanos más o menos auténticos existentes en la inmensa mayoría de cada uno de los pueblos de referencia. Porque vamos a cuentas, amigo lector: Ya han pasado las elecciones, pues aunque aún falta el tercer golpe que se lo darán mañana, considerémoslo dado: Han pasado, repito, las elecciones, y ha triunfado Hungría—claro es que nos referimos en este caso a nuestra amada Ciudad del Sol y de los húngaros—. Pues adelante los faroles, y viva Hungría, y con su pan se coma el éxito obtenido. Pero vamos a cuentas, digo, amigo lector, una vez que la farsa electoral ha pasado aun cuando la farándula quede para seguir actuando. Si te parece bien, desnudemos el muñeco tan grotescamente vestido el día 31, y ante su pobre armazón de toscos palitroques, razonemos serenamente, amigo lector. Durante el período preparatorio para las elecciones del 12 de abril, se pusieron en movimiento con un perfecto derecho, las fuerzas políticas locales. De un lado, los reformistas; de otro, los upetistas y ciervistas aliados, y de otro los llamados republicanos. ¿Verdad que estaban definidas sin lugar a duda alguna, estas cuatro colectividades políticas? Verdad. Claro es que las pretensiones de todo partido político en vísperas de unas elecciones concejiles, se fundan en las fuerzas con que cuenta o cree contar y ajustándose a esta creencia, la liga ciervo-upetista iba al copo, los reformistas pretendían las mayorías, y los republicanos iban por seis concejales, a sabiendas de que sólo podrían sacar trabajando mucho, dos o tres. ¿Es esto verdad, amigo lector? ¿Puede ponerse en duda por alguien? Es verdad. No puede ponerse en duda.

Se celebran las elecciones y todos ponen su entusiasmo en la lucha. ¿Hubo amenazas, atropellos, coacciones y escándalos? No los hubo. ¿Se levantaron actas notariales o hubo protestas en las mesas? Ni lo uno ni lo otro. Pues si el 12 de abril, los republicanos conscientes de una escasa fuerza

presentan seis candidatos y obtienen dos puestos, sumando ochocientos votos entre los seis candidatos, ¿cómo el 31 de mayo presentan un centenar de candidatos y obtienen treinta y tantos puestos?

Es un caso de honradez política que eclipsa la que usaban en los antiguos tiempos Cánovas y Sagasta, y en los modernos Bugallal, Romanones y Cierva. ¡Y abajo el caciquismo y viva la sinceridad electoral!

Observa, lector amigo, cómo se rie el armazón de groseros palitroques que nos escucha:—Pero te pones pálido... ¿qué tienes?

—Nada, mi amigo; no es cosa de cuidado. Náuseas.

JUAN DEL PUEBLO

CHARLAS AL SOL

Cortes en verano

Las Cortes constituyentes se reunirán el 14 de julio. Dos meses de trabajo intenso, afanoso, sin respiro posible. En esos dos meses hay que concluir la armazón de una España nueva. Hay que abordar y resolver profundos problemas políticos y sociales. No habrá vagar para el Gobierno, ni para los diputados, ni para los periodistas, ni para los mil funcionarios altos o humildes sin cuyo auxilio no rueda bien la máquina parlamentaria.

Nadie sabe lo que es pasar un verano entero en el Congreso. Algunos sabemos lo que es pasar medio verano, y lo recordamos con horror. A fines de julio, sobre la claraboya del salón de sesiones, cae un diluvio de fuego. Se aspira un vaho de horno. No hay frente que no sude ni voluntad que no desmaye. A veces se desploma un macero envuelto en su dalmática de terciopelo cruel. Los escafios van despoblándose rápidamente, y los grandes oradores, «divos» al fin, enmudecen ante la escasez de auditorio. No habiendo «divos» no hay señoras en las tribunas. No habiendo señoras en las tribunas no hay debates.

Pero este verano es excepcional. Este verano ha de haber debates aunque no haya señoras. Hay una señora nuestra que es la República, y no hacen falta más. Entre las cosas que ha derogado nuestra señora la Repúbli-

Artistas y Artífices Levantinos

por JOAQUIN ESPIN RHEL

Está a punto de terminar la impresión de esta obra en que, sacados de documentos la mayoría inéditos, se dan a conocer casi todos los artistas que en Lorca han hecho obras estimables, desde la reconquista hasta fines del siglo XIX. Pintores, escultores, arquitectos, ingenieros, tallistas, grabadores, cerrajeros, desfilan ante el lector con la relación y vicisitudes de sus obras; los cuadros y esculturas de nuestros templos, la edificación de ellos y de la monumental ex-Colegiata; las obras en riegos y aguas, la construcción de los Pautanos y torres de la costa, y cientos de noticias de trabajos y nombres de artífices que el tiempo había borrado al parecer para siempre, se hallarán en este libro ordenada y cronológicamente expuestas y reseñadas.

También se dan noticia de muchos artistas cuya existencia desconoció el profesor Baquero, y datos nuevos de otros de los que incluyó en su magistral libro de «Artistas Murcianos».

Formará un volumen de unas 450 páginas en 4.º, cuya tirada será sólo de 300 ejemplares numerados.

Se reciben encargos en la Administración de LA TARDE DE LORCA.

ca está aquella ley que parecía irresistible de «las imperiosas vacaciones del estío». Las señoras podrán vernear los señores, no. Las señoras estarán más libres. Los caballeros también. Todo sea por la República.

Al final de las Cortes, los supervivientes, con la frente ya enjugada por las primeras brisas del otoño, podrán enorgullecerse de su heroísmo. El nuevo régimen habrá entrado gallardamente en su vida normal. Se habrá demostrado una vez más, ¡que España y la monarquía no eran co-sustanciales, y que, si acaso, la monarquía era consustancial con el invierno. Y quién sabe si se habrá demostrado también que las Cortes constituyentes en verano lo primero que constituyen es la felicidad matrimonial.

HELIOFILO

(De «Crisol».)

¿VANGUARDISMO?

El escándalo que se ha dado en Madrid, explotando la memoria de Fermín Galán

¿Es este el Teatro Español, el viejo Teatro Español, escenario de todas nuestras glorias? Pues da vergüenza. Ni el Teatro podía llegar a menos, ni este llamado poeta autor del esperpento que acabamos de ver podía llegar a más. No somos críticos de teatro. Sobre todo no es nuestra misión la de la crítica. Pero alrededor de este asunto hemos de hablar porque el escándalo es mayúsculo y el estreno de «Fermín Galán» pasa al suceso y rebasa límites donde termina el pudor.

La historia de este estreno merece referirse. Rafael Alberti es un muchacho muy elegante, con pantalones chanchullo y todo, que hace algún tiempo hizo un desplante al pú-

bre del candillo se pasa diez minutos llorando y diciendo versos.

Esto es inadmisibile. Pero, con serlo, algo más horrendo ha ocurrido en el Teatro Español. El autor, cuando se ha iniciado el «pataleo» ha salido a escena des- frand, en una actitud chulesca propia de un desequilibrado y desde luego de un hombre sin educación. Sabía que en el teatro se encontraban a guncs satélites de puestos a defenderle contra viento y marea. Y le han defendido. Y han vencido.

Pero ¿cómo han podido vencer con semejantes armas? Muy sencillamente. Después de explotar la memoria de Galán, en el estreno se ha explotado otro truco: el del republicanismo. Resulta que según la teoría que se ha planteado, a voces, por unos cuantos sujetos, el que protestaba de aquello era clerical. Y ¿quién es el guapo que da una voz ante esta amenaza? Ha sido una granujada que ocupará muchos comentarios. De de luego, hay una urgente medida que debieran tomar las autoridades y la de suspensión de estas representaciones. La República es un régimen de libertad que debe respetar todas las ideas. Pero el buen gusto está por encima de todo. Aparte esto, Fermín Galán es un hijo predilecto de España y no un hijo del que lo ha querido apadrinar. España debe impedir que se le utilice como un cheque contra la Sociedad de Autores.

Aparte esto, hemos de hacer una consideración acerca de la labor de Margarita Xirgu, en plena decadencia. Nos informan de que esta actriz se ha hecho republicana y hasta revolucionaria. Nos parece muy bien y le perdonamos todas las funciones regias que ha dado en este valle de lágrimas. Pero nos parecerá mejor si dirige su acción republicana fuera de las tablas. Puede ser republicana como mujer, pero no como actriz. Si por ser republicana ha dado cobijo al esperpento de Rafael Alberti, lamentamos su decisión. Sólo queda por descubrir si ha sido sólo el fervor por la República la causa del estreno. O si, ante el escándalo inevitable, ha consultado el debe y el haber. Que es lo más posible.

De todos modos, el público sabrá

CLINICA SANATORIO

(CON INTERNADO)

Situada en las Alamedas, a cargo del

DR. MIGUEL MARTINEZ MINGUEZ

Especialista en enfermedades de los ojos :- Ayudante durante cinco años de la Clínica Oftalmológica de la Facultad de Medicina, de Madrid, y del sabio Profesor Doctor MARQUEZ, Catedrático de dicha Facultad

Consulta de 11 a 2.-LORCA

DOCTOR ANTONIO ROS

Oculista

EX AYUDANTE DEL DOCTOR POYALES
EX-MEDICO AGREGADO DE LOS HOSPITALES DE
SAN JOSE Y SANTA ADELA Y DEL NIÑO JESUS, DE MADRID
EX PENSIONADO EN LA INDIA Y EN EGIPTO.

CONSULTA DE 11 A 2

SAGASTA, 13

CARTAGENA